

sistemas de "proyección", los cuales se explicarán más tarde. En todo mapa se añaden además rótulos, aclaraciones y nombres en diferentes tipos de letra, y asimismo ciertos "signos convencionales" que suelen interpretarse al pie.

2.—*Los globos.*—Puesto que la Tierra es una esfera, o, mejor dicho, un esferoide, y aún con más propiedad, un "geoide", su representación exacta no es posible más que en una esfera. La diferencia entre el esferoide o geoide y la esfera es tan pequeña, que en escala reducida puede despreciarse. En un globo de 54 centímetros de diámetro, es decir, en una escala en números redondos de 1: 25 millones, la diferencia entre el diámetro ecuatorial y el eje terrestre es sólo de 1,8 milímetros.

Los globos han sido el instrumento clásico para los estudios geográficos en la antigüedad desde que se adquirió el conocimiento de la esfericidad de la Tierra. Durante el Renacimiento, al reavivarse los estudios geográficos, se construyeron esferas con gran cuidado, poniendo a mano los contornos, ríos, ciudades y demás accidentes de la superficie. En tiempos modernos, cuando la imagen de la superficie terrestre pudo imprimirse en hojas de papel, se aplicaron éstas sobre una esfera de cartón, madera, metal o yeso, aunque con la dificultad que representa la adaptación de una hoja de papel a una superficie esférica. El mejor procedimiento es el de cortar las hojas en forma de husos, pegándolos de polo a polo.